

Emile Beldor

# Aristide: La esperanza de todo un pueblo

**"Voy a hacer entrar un espíritu en ustedes y volverán a vivir"**  
(Ez 37,5).

Haití es la primera República Negra Independiente que hizo la primera revolución de esclavos que triunfó. Uno de los frutos de esta revolución fue la participación de Haití en la lucha de liberación de América Latina. Por ejemplo, el Presidente Pétion ayudó a Simón Bolívar a liberar la Gran Colombia.

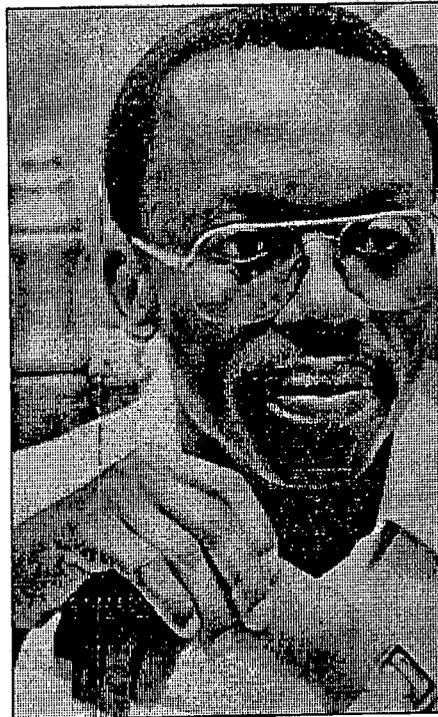
Pero luego Haití fue aislado bajo la copa del Imperalismo que estaba naciendo. Durante varios años, el País tuvo que pagar a Francia una deuda por su independencia. De 1915 a 1934 fue ocupado por los Estados Unidos, que nos dejaron el Ejército que hizo el golpe de Estado del 30.09.91.

El Pueblo Haitiano sufrió la dictadura duvalierista durante 29 años (desde el 22.09.57 a 07.02.86). Una dictadura que ha sumido al país en un gran marasmo económico y al pueblo en la desesperación. Se podría, aquí, comparar al Pueblo Haitiano con los huesos secos de los que nos habla el profeta Ezequiel en el Capítulo 37 de su libro. Esa desesperación de vivir en la tierra natal empuja a numerosos compatriotas haitianos a emigrar hacia América del Norte, las Antillas, Venezuela y Europa. Además de la emigración incontrolada hacia la República Dominicana que comparte la Isla con la primera República Negra. Todos los años, 19.000 haitianos eran vendidos por el presidente Jean-Claude Duvalier al Estado Dominicano para ir a cortar la caña de azúcar en los "bateyes" de Santo Domingo.

En 1979 la Sociedad antiesclavista de Londres denunció esta esclavitud del siglo XX. Humillados entre nuestros vecinos, a los haitianos se les acusa en los Estados Unidos de ser responsables de la enfermedad del siglo, el Sida. Así, se deja por el suelo la dignidad del Pueblo. En el extranjero a los haitianos les da vergüenza reconocer su nacionalidad. Se puede

decir, en definitiva, que los 29 años de duvalierismo han sido 29 años de envilecimiento, de corrupción, de tortura física y moral, de degradación de la economía, de la naturaleza y de las Instituciones del Estado.

En cuanto a los 4 años de transición democrática, desde el Consejo Nacional de Gobierno compuesto sobre todo por militares hasta la señora Ertha Pascal



Jean-Bertrand Aristide

Trouillot, que organizó las elecciones de 1990, pasando por los generales Henri Namphy y Prosper Avril, no nos trajeron más que una decepción tras otra. Hasta ahí los dirigentes no piensan más que en sus bolsillos, en aprovisionar sus cuentas bancarias en Suiza o en los Estados Unidos.

Así, de ser la colonia más rica de Francia en el siglo XVIII, Haití se convirtió en el país más pobre económicamente de América. Su estructura social se apoya en la explotación de la masa campesina, considerada como una verdadera vaca

lechera. Los campesinos son los principales productores del país. Pagan impuestos considerables. Pero todo está concebido en función de la ciudad. En el campo no existen prácticamente centros de salud, escuelas, vías de penetración. A menudo se preguntan por qué pagan esos impuestos a un Estado que les revierte tan mínima cantidad.

En 1990 tenemos un país en plena crisis y en todos los niveles. El Ejército y el Pueblo son más o menos como el perro y el gato (el gato en este caso es naturalmente el Pueblo). La Producción nacional registra una tendencia a la baja, mientras que la Población no cesa de crecer. El País continúa importando más de lo que exporta, mientras que los términos de intercambio se deterioran. "Cada año tenemos aproximadamente cien mil bocas más que alimentar, mientras que la producción per cápita disminuye en 26,80 dólares por año. Así, para 1988 nuestra exportación alcanzaba 180 millones de dólares norteamericanos, mientras que el año siguiente sólo alcanzaba los 139 millones de dólares" (cfr. la declaración del Gobierno Lavalas del 07.08.1991).

Frente a la arrogancia de los macoutes, que presentaron a Roger Lafontant, su jefe, como candidato presidencial, y frente a la debilidad de los líderes políticos, el Pueblo haitiano sacó su as del Triunfo: Aristide, al pedirle que se presentase como candidato presidencial. De este modo, fue un Pueblo muy politizado el que participó en las elecciones del 90. Ya lo había mostrado en marzo del 87 al ratificar la nueva constitución. El Pueblo dio la prueba de su voluntad de participar en la política de su país cuando fue a volver bajo ráfagas de balas en noviembre del 87. También es importante señalar que el Pueblo está dispuesto a defender el poder de 1990. Tres hechos lo demuestran por ejemplo:

1. Durante la noche del 6 al 7 de enero del 91 los macoutes, encabezados por Roger Lafontant intentaron un golpe de estado. Eso suscitó un levantamiento general de todo el Pueblo, como el de los esclavos en 1791, una verdadera insurrección. Evidentemente fracasó el golpe de estado.
2. De cara a los países extranjeros reticentes a ayudar al poder del 90, el Pueblo, incluso los más pobres, se organizó en todas partes en "maratones", y mandó dinero al Presidente Aristide, su esperanza. Un organismo de solidaridad nació: VO.A.M. (Voye Ayiti Monte, ¡Adelante Haití!). Su lema: "Men anpil chay palou" (con muchas manos la carga no es pesada).
3. Cuando los militares dieron el golpe de

\* Sacerdote haitiano. Es párroco en un barrio de Cité Soleil

estado del 30.09.91, el Pueblo volvió a levantarse otra vez y sigue resistiendo para que regrese al poder su esperanza: Aristide. Desgraciadamente, más de mil personas han perdido su vida en esta ocasión.

## LOS LOGROS DEL GOBIERNO

En 7 meses (07.02. - 07.09.91), el Gobierno Aristide - Preval (primer ministro) que heredó un país aplastado ha logrado bastante:

1. Por primera vez tenemos en Haití un Presidente y gobernantes tan cercanos al Pueblo. **El Palacio presidencial** vino a ser realmente el Palacio de la Nación: Aristide recibió pobres, niños, militares, partidos políticos, mujeres, campesinos, jóvenes, obispos, más de 500 pastores, más de 300 religiosas, religiosos, sacerdotes... El Pueblo sigue queriendo a su presidente.
2. Hubo una batalla por la **seguridad** y hasta el 30.09.91 teníamos una seguridad casi total en las calles y casas. Eso fue el gran combate del Primer Ministro y del Jefe de la Policía. Pero, durante el mismo tiempo, los macoutes trataban de reorganizarse desde la República Dominicana, y también desde Miami (Estados Unidos) donde se han refugiado muchos jefes macoutes, como el general Avril y el periodista Fardin.
3. Evitando la confrontación directa con el ejército, y utilizando un lenguaje de matrimonio entre las fuerzas armadas y el pueblo, el Gobierno logró iniciar una renovación importante dentro del ejército: al principio de su instalación en el Palacio, Aristide destituyó a los principales generales duvalieristas. Desgraciadamente, esta renovación no logró llegar a la base del Ejército. Sin embargo, el Pueblo reempezó a tener confianza en el Ejército, a pesar de los militares asesinos o que violaron muchas veces los derechos humanos y que siguen como miembros de este Ejército. Así, con el gobierno Aristide Preval, el Ejército haitiano tuvo una oportunidad de volver a encontrar la confianza del Pueblo Haitiano, que ha identificado a menudo a los militares haitianos con gente que produce miedo. Pregúnten a los niños haitianos sobre esto. Saben bastante. Con el presidente Aristide, que quiso celebrar un "matrimonio de convivencia" entre el Pueblo y el Ejército, éste último comenzó a remontar un poco en la estima del Pueblo Haitiano. Desgraciadamente el 30.09.91 nació un

monstruo de ese matrimonio. Porque no era un verdadero matrimonio de amor.

4. Una medida muy importante fue tomada en agosto: **confiar las tierras** en conflicto en el **Artibonite** a un organismo del Estado. Esas tierras van a ser trabajadas por los campesinos, bajo la responsabilidad del organismo del Estado. Es un primer paso hacia la reforma agraria.
5. Durante los 7 meses de Gobierno Lavalas, **los ingresos del Estado** han aumentado considerablemente. Eso es el resultado de la lucha contra la corrupción, del saneamiento de la administración pública. "Durante los 4 últimos meses del gobierno precedente, los ingresos fiscales y aduaneros alcanzaron un promedio mensual de 86,8 millones de gourdes, frente a un promedio de 122,9 millones en los 4 primeros meses del Gobierno Lavalas, con una neta tendencia a subir (137,6 millones en junio del 91). En cuanto a los gastos "en noviembre del 90 el gobierno anterior gastó 164,7 millones de gourdes; en junio 1991, el gobierno Lavalas gastó solamente 86 millones. También, por primera vez desde hace tiempo, las cuentas públicas registraron un superávit de 41 millones de gourdes". Un economista de la oposición, Leslie Delatour, ha reconocido que el gobierno Lavalas tiene en su activo realizaciones considerables y la inflación ha disminuido.
6. Los "macoutes" del aparato judicial y del ejército trataron de impedir el juicio de su jefe, Roger Lafontant, y sacarlo de la cárcel. Sin embargo, **Lafontant fue juzgado** el día de los "macoutes", el 29 de julio y condenado a la cárcel de por vida. Pero fue más una condena que un verdadero juicio, porque todavía no se sabe toda la verdad sobre el golpe de estado del 7 de enero.
7. El poder popular del 16 de diciembre de 1990 da un lugar importante a las **Organizaciones Populares**. Así no se puede olvidar las reivindicaciones del Pueblo. Las Organizaciones Populares constituyen una fuerza de presión a los poderes legislativos y judiciales que quieren no solamente equilibrar o controlar sino desestabilizar el Gobierno del Pueblo. A menudo cantan: "Nuestro Poder está amenazado, cuando tengas problemas, llámanos". Sintiendo las dificultades de su Gobierno, las Organizaciones Populares están siempre vigilando a los enemigos de la Democracia participativa. El día 13 de septiembre varias de ellas se reunieron con el Primer Ministro y lue-

go con el Presidente para discutir sobre el F.M.I., quien tendría la intención de imponer al Gobierno Lavalas condiciones perjudiciales para el Pueblo.

8. Hubo una especie de restablecimiento del **respeto en el plano internacional**. Los diversos socios de Haití dieron crédito al Gobierno Lavalas, fiándose de su honestidad, de su voluntad y de su posibilidad de sanear la Administración y las Empresas Públicas. Los haitianos tanto del interior como del exterior han recuperado el aprecio para su nacionalidad. Como decía también Aristide: "El 16 de diciembre del 90 hemos izado la bandera de nuestra dignidad".

Por fin, debemos repetir a los lectores que solamente hemos subrayado las principales realizaciones del Gobierno Lavalas, pero habría otras varias para alargar más la lista.

## DIFICULTADES, RETOS, DECEPCIONES

Podemos destacar, entre otras, dos dificultades mayores que enfrenta el Gobierno Lavalas:

1. Existe un conflicto importante entre el Ejecutivo y el Parlamento. La Constitución de 1987 da mucho poder al Legislativo. Este último se erige en oposición, planteando dificultades para votar las leyes presentadas por el Ejecutivo. Por otra parte, el Gobierno no ha sabido constituirse un grupo seguro, desde el comienzo, en el Parlamento. En dos ocasiones la Cámara de Diputados ha tratado de dar un voto de censura al Primer Ministro. Así intentaba llegar a un gobierno de coalición nacional. En cuanto al Gobierno Lavalas, no tiene apenas armas legales para enfrentar esos intentos. Por un lado tenemos un Parlamento que intenta imponer una democracia formal (burguesa) y por el otro el Gobierno Lavalas, que defiende una democracia participativa.
2. Por más que el Gobierno Lavalas tenga el deseo de hacer justicia a quien se debe justicia, el **Aparato Judicial** está tan corrompido que cuesta tener verdaderos juicios. Además de esto, muy frecuentemente, cuando el Gobierno quiere cambiar un juez, no encuentra gente formada para reemplazarlo. Y el pueblo, que no encuentra justicia en el Aparato Judicial, tiende a tomar la justicia por su mano, amenaza con utilizar, por ejemplo, el famoso "Père Lebrun" (colocar un caucho en el cue-

llo del enemigo para quemarlo vivo). Pero no se ha registrado ni un solo caso de "suplicio del collar" durante los 7 meses del gobierno Lavalas. El último caso conocido, y evidentemente lamentable, tuvo lugar el lunes 30.09.91, inmediatamente después del golpe de Estado, cuando el poder del 16.12.90 se vio de nuevo amenazado una vez más.

Hay que subrayar igualmente 2 grandes retos, entre otros, que el Gobierno Lavalas tiene que enfrentar:

3. **La crisis económica** sigue como un gran reto para el poder del 16.12.90. El nivel de la miseria no ha cesado de crecer. La producción agrícola sigue siempre bajando. Los grandes comerciantes no apoyan al Gobierno. Este saca decretos intentando hacer bajar los precios, pero los precios tienen más bien tendencia a subir (a excepción de productos tales como el cemento y la harina, puestos en el mercado por las empresas del Estado). Al no estar clara la línea económica del Gobierno, las Organizaciones Populares se inquietan y se interrogan cuando oyen hablar de contratos que hay que firmar con el Fondo Monetario Internacional, por ejemplo: el Plan Económico del Gobierno, ¿sería el del neo-Liberalismo? Está claro que hace falta un nuevo comienzo de nuestra economía. Pero para esto no habría que hacer préstamos que fueran una traba para el país.
4. Otro reto a enfrentar por el Gobierno Lavalas es la **unidad de las Organizaciones Populares** que lo apoyan. Por otra parte, el presidente Aristide se alía a las elecciones del 16.12.90, anunció el lanzamiento de la Organización Lavalas, que debería convertirse en una **Avalancha** de Organizaciones, capaz de consolidar la victoria del 16.12.90 y permitir el avance del proceso democrático. En efecto, como más de uno está bien consciente de ello, hemos ganado las elecciones, pero todavía no tenemos el poder. Pero esta Organización **Avalancha** en gestación está todavía lejos de convertirse en realidad.

Tener un presidente no quiere decir necesariamente tener el poder. El Pueblo haitiano ha hecho esa experiencia y algunos han quedado **decepcionados**: decepcionados de la **reforma del aparato judicial** se muestra demasiado lenta. El Gobierno hace demasiadas concesiones. Por ejemplo: la ex-presidente Ertha Pascal Trouillot fue detenida y arrestada. Bajo la presión de la embajada americana en

Port-au-Prince fue puesta en libertad, aun cuando su detención estaba justificada por el Gobierno. Después se supo que la ex-presidente había sido puesta en residencia vigilada. A comienzos de septiembre todo el mundo se sorprendió de que la señora Ertha Pascal Trouillot salga de Haití para los Estados Unidos, acompañada al aeropuerto por un cónsul americano.

Decepcionados también por el hecho de que el cambio tan esperado en la Administración pública todavía no se haya realizado verdaderamente. Una vez más, se tiene la evidencia de que no tenemos todavía realmente el poder.

### ¿POR QUE EL GOLPE DE ESTADO DEL 30.09.91?

Hay un proverbio que dice "cuando uno quiere matar su perro se dice que tiene rabia". Así, uno se sorprende de oír a militares que acaban de **asesinar más de mil seres humanos sin armas**, que han impedido las elecciones del 29.11.87 masacrando al Pueblo, acusando al presidente Aristide para justificar su intento de asesinar la democracia con el golpe de estado del 30.09.91. Desgraciadamente, existen personas malintencionadas y mal informadas que parecen dudar de Aristide. Para comprender las verdaderas razones del golpe de Estado del 30.09.91 hay cosas que es bueno saber:

En Haití, en particular después de la ocupación americana (1915-1934), son el **Ejército y el Gobierno norteamericano** quienes hacen y deshacen, quienes escogen los presidentes y los imponen al pueblo. El 16.12.90, 200 años después de la gran insurrección de los esclavos haitianos, el pueblo haitiano decidió de otra manera: decidió escoger él mismo su presidente. Y esto no agradó ni al Ejército ni a la Casa Blanca. En Artibonite, por ejemplo, el Ejército apoyó, de manera poco disimulada, al candidato pro-americano Marc Bazin.

Aristide quiso colocar al Ejército en su lugar. Conforme a la Constitución, el Gobierno acababa de presentar en la Cámara un proyecto de ley para la **separación de la policía del Ejército**. Esto significaba para los militares perder privilegios (contrabando, tráfico de drogas), perder el poder y el tener. Es lo que pasa a veces en algunos matrimonios en los que el hombre piensa que pierde su autoridad porque la mujer ocupa un puesto más importante que el suyo y, en consecuencia, gana más que él. Por primera vez en la historia de Haití, el Gobierno ha presentado en la Cámara de diputados un **presupuesto** en el que la parte destinada al

Ejército llegaba en tercer lugar, después de la Educación y la Salud.

Además hay que añadir dos hechos de importancia capital:

El Ejército que Aristide encontró a su llegada al poder, en su totalidad, fue formado en la escuela del duvalierismo (del dictador François Duvalier) o del jeanclaudismo (de Jean-Claude Duvalier, hijo de su padre). Lo que significa que se trata de un **Ejército anti-democrático**.

El Gobierno Lavalas se apoya en un **poder popular**: 70% de los haitianos dieron su voto a Aristide, pero son más del 80% los que lo sostienen, proyectando en él toda su esperanza. Este gobierno popular da miedo al gobierno norte-americano, al Ejército, a los duvalieristas, a los políticos que, con razón o sin ella, lo ven como el fin de su carrera política, al Parlamento y también a los grandes comerciantes. Por tanto tal gobierno no debe durar. A toda costa hay que cerrarle el paso incluso a riesgo de asesinar la democracia. Se hace un golpe de estado. Pero no se tumba un gobierno tan popular, elegido en avalancha por el Pueblo cuando las elecciones supervisadas por la O.N.U. sin encontrar una justificación. Queda planteada una pregunta: los militares, ¿serían tan locos como para organizar un golpe de estado semejante sin tener el apoyo de las "potencias invisibles"? ¿Qué es lo que les hace aguantar tres semanas después del golpe de estado y a pesar de las severas sanciones tomadas contra ellos por la Comunidad Internacional?

El Gobierno nacido de las elecciones del 90 parece lo único capaz de dar esperanza al pueblo haitiano. Esperanza en una sociedad más justa e igualitaria. Desde el 30.09.91 este Gobierno está amenazado y con él la Democracia. ¿Es posible sacrificar la esperanza de todo un pueblo en provecho del interés de un grupito? ¡No! Al hablar de las utopías que caen en diferentes lugares del mundo, un sacerdote jesuita dijo más o menos lo siguiente: "Haití es la **única utopía** que queda para los pobres". ¿Tenemos derecho a dejar destruir esta utopía? En una canción dedicada al Pueblo Haitiano, el venezolano Alf Primera cantaba esta profecía: "Los patriotas haitianos andan con luces y colores en las manos.. Han luchado solos hasta que el mundo se alce en una sola voz luminosa, solidaria por liberar a Haití..." (en "La noche del jabalí"). ¿No ha llegado la hora en este mes de octubre de 1991? Para mí una cosa es cierta: para que Haití viva, para que la democracia vea realmente la luz sobre esta tierra haitiana, es necesario que el padre Aristide vuelva al poder. Si no, el país está condenado a retroceder varias decenas de años.